

ACOTACIONES

El trabajo docente en el nivel académico superior

Héctor Saucedo López*
Jorge Paredes Blancas
Marbella Araceli Gómez Lemus
Olga Beatriz Sánchez Rosado

(Recibido: septiembre de 2011, Aceptado marzo de 2012)

RESUMEN

La docencia y el rol que desarrolla el docente universitario en la docencia y el rol que desarrolla el docente en su tarea universitaria, representan la esencia de la enseñanza a ese nivel, y en este trabajo se señala, de manera clara, la importancia que el adecuado manejo de lo que debe ir significa, tanto para las instituciones de educación superior, como para el sector social involucrado en estas, así como para las fuentes de trabajo ó empresas, que son a las que finalmente viene beneficiando, la labor académica desarrollada en las instituciones de educación superior.

La ponencia inicia con conceptos diversos de docencia, a continuación se comentará la manera tradicional acerca de cómo se ha manejado la docencia en el nivel mencionado. Se incluirán los conceptos acerca de cuáles han sido tradicionalmente los roles manejados, tanto por el profesor, como por el alumno.

Se cual puede ser un modelo actual del manejo del proceso enseñanza-aprendizaje, a nivel superior (licenciatura), así como también, la importancia de los papeles que deben desarrollar actualmente, tanto el profesor, como el discente, en este nivel de educación, finalizando con conclusiones emanadas del trabajo realizado.

Esto, debe repercutir en un apoyo, para los docentes universitarios al mostrarles una propuesta para reflexionar acerca de la situación de su práctica docente actual, visualizando la posibilidad de lograr una mejoría de la misma.

Este trabajo debería ser de utilidad para aquellas entidades que lleven a cabo actividades comerciales, industriales ó de servicios, que requieran reclutar dentro de su capital humano a profesionistas mejor preparados, lo cual debería repercutir en una mejoría en los procesos administrativos y operativos que manejan actualmente,

y esta situación, a su vez, traería posiblemente como consecuencia, una superación de la situación económica del entorno donde se desarrolle su trabajo.

INTRODUCCIÓN

El trabajo docente que desarrolla el profesor universitario en las instituciones de educación superior, representa la esencia de la enseñanza a ese nivel, y en este trabajo se pretende señalar, de la manera más clara posible, la importancia que el adecuado manejo de este significa, tanto para las instituciones de educación superior, como para el sector social involucrado en las mismas, así como también para las fuentes de trabajo ó empresas, que son a las que finalmente viene beneficiando esa labor académica desarrollada en las instituciones de educación superior.

Es necesario partir de la concepción tradicional sobre la docencia, lo cual nos permitirá la construcción donde se incluirán los conceptos acerca de cuáles han sido tradicionalmente los roles manejados, tanto por el profesor, como por el alumno.

Se señalará cual puede ser un modelo actual del manejo del proceso enseñanza-aprendizaje, a nivel superior (licenciatura), así como también, la importancia de los papeles que deben desarrollar actualmente, tanto el profesor, como el discente, en este nivel de educación, finalizando con conclusiones emanadas del trabajo realizado.

Esto, supuestamente, debe repercutir en un apoyo, para los docentes universitarios al mostrarles una propuesta para reflexionar acerca de la situación de su práctica docente actual, visualizando la posibilidad de lograr una mejoría de la misma.

* Profesores investigadores de la División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

Este trabajo también será de utilidad para aquellas entidades que lleven a cabo actividades comerciales, industriales ó de servicios, que requieran reclutar dentro de su capital humano a profesionistas mejor preparados, lo cual deberá repercutir en una mejoría en los procesos administrativos y operativos que manejan actualmente, y esta situación, a su vez, se puede considerar como consecuencia, una superación de la situación económica del entorno donde se desarrolle su trabajo.

1.- Concepto de docencia

Según el diccionario de la lengua española, editado por la Real Academia (2000:770) es: "Práctica y ejercicio del docente".

En este caso el diccionario de la lengua española contempla a la educación como una actividad exclusiva del docente, sin tomar en cuenta los otros elementos que conforman el acto educativo.

El diccionario de las Ciencias de la Educación (1995:440) señala, simplemente, que docencia es:

"Enseñanza".

Este concepto es poco claro, dado que utiliza un sinónimo de educación como la definición de la misma.

Tratándose de evaluación el Mentor Consultor Temático Estudiantil, (2001:1039) apunta que:

"No solo en la enseñanza escolar y universitaria, sino también en todos los procesos de aprendizaje, la evaluación es un elemento indispensable para comprobar la adquisición de los conocimientos y objetivos planteados. Por ello, los ejercicios de autoevaluación proporcionan al lector una ayuda imprescindible para sacar el mayor provecho de su aprendizaje en las distintas secciones de esta obra, contribuyendo a ampliar y a mejorar, si este es su caso, los rendimientos académicos."

El maestro Díaz Barriga (1997:39), citando a Tyler señala:

"...la educación es un proceso activo que requiere el esfuerzo del propio alumno, quien en general solo aprende las cosas que hace".

Tyler maneja un aspecto esencial del acto educativo al decir que la educación "requiere el esfuerzo del propio alumno", situación que debe tener mucho peso al

desarrollar la educación; pero por otra parte dice que "en general solo aprende las cosas que hace", considerando con esto a la educación como un hecho más de la praxis, que de lo académico.

En la educación debe considerarse la comprensión, como un elemento fundamental de la misma y al efecto Hernández Chirinos (1998: Comprensión 1), comenta:

"En sentido corriente, la comprensión es el resultado de una operación intelectual positiva: "me han explicado, y he comprendido"."

Esta expresión del Dr. Hernández se ubica en la situación de la enseñanza tradicional del profesor "que explica y el alumno que entiende, ó comprende", aquí se debería agregar "lo he manejado y practicado y lo he comprendido".

Marchesi y Martín (1998:34-37), anotan que: Desde el punto de vista de la calidad de la educación se manejan tres ideologías principales, a saber: la liberal, la igualitarista y la pluralista.

"Para la liberal la educación es un bien individual cuya gestión debe ser asumida preferentemente, por la iniciativa privada y su distribución ha de regirse por las leyes propias del mercado".

"...los igualitaristas oponen su convicción de la necesidad de planificar y regular el sistema educativo a través de la intervención de los poderes públicos".

La ideología pluralista comparte con los igualitaristas la creencia en la educación como servicio público que debe asegurarse a todos los alumnos... Sin embargo intenta incorporar a los centros aquellas características que contribuyen a mejorar la calidad.

La educación se encuentra, también, inmersa e influenciada por ideologías de tipo filosófico y se observa, en las expuestas anteriormente, este hecho al contemplar sus objetivos opuestos o modificados, al realizar su comparación.

Un concepto más extenso de educación se encuentra en lo que expresa Abbagnano (1996:370):

"En general éste término señala la transmisión y aprendizaje de las técnicas culturales, o sea, de las técnicas de uso, de producción, de comportamiento, mediante las cuales un grupo de hombres

está en situación de satisfacer necesidades, de protegerse contra la hostilidad del ambiente físico y biológico, de trabajar y vivir en sociedad en una forma más o menos ordenada y pacífica.”

Según Abbagnano, el objetivo fundamental de la educación es transmitir el aprendizaje de técnicas para satisfacer necesidades, lo cual es primordial para la conservación de la especie, también es necesaria para protegerse de posibles agresiones físicas y biológicas y además, es necesaria para mantener “más o menos”, una vida ordenada y pacífica en sociedad, o sea, que dentro de este contexto la educación debe cumplir con tres objetivos centrales, satisfacer necesidades, brindar protección y ordenar la vida en sociedad.

En el párrafo anterior Abbagnano (1996:11) comenta lo siguiente:

“El carácter más general y fundamental de una cultura es que debe ser aprendida, o sea, transmitida de alguna forma. Como sin su cultura un grupo humano no puede sobrevivir (a menos que asuma una cultura diversa, mas o igualmente eficaz, caso en el que mutará concomitantemente su naturaleza toda) es en interés del grupo que dicha cultura no se disperse ni se olvide, sino que se transmita de las generaciones adultas a las más jóvenes a fin de estas se vuelvan igualmente hábiles para manejar los instrumentos culturales y hagan así posible que continúe la vida del grupo. Esta transmisión es la educación.”

Ciertamente se siente que la anterior expresión de Abbagnano complementa el objeto y sentido de la educación, sin embargo señala que ésta es diversa en diferentes grupos étnicos ó sociales, ya que se centra en su cultura ó intereses grupales.

En los últimos años la UNESCO al abordar el tema de la educación, ha señalado que ésta, deberá considerar los siguientes objetivos:

“Los seis objetivos EPT (Enseñanza Para Todos): Seis objetivos fundamentales con el propósito de llegar a satisfacer las necesidades de aprendizaje de todos los niños, jóvenes y adultos a más tardar en 2015.

Objetivo 1

Extender y mejorar la protección y educación integrales de la primera infancia, especialmente para los niños más vulnerables y desfavorecidos

Objetivo 2

Velar por que antes del año 2015 todos los niños, y sobre todo las niñas y los niños que se encuentran en situaciones difíciles, tengan acceso a una enseñanza primaria gratuita y obligatoria de buena calidad y la terminen

Objetivo 3

Velar por que las necesidades de aprendizaje de todos los jóvenes y adultos se satisfagan mediante un acceso equitativo a un aprendizaje adecuado y a programas de preparación para la vida activa

Objetivo 4

Aumentar de aquí al año 2015 el número de adultos alfabetizados en un 50%, en particular tratándose de mujeres, y facilitar a todos los adultos un acceso equitativo a la educación básica y la educación permanente

Objetivo 5

Suprimir las disparidades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria de aquí al año 2005 y lograr antes del año 2015 la igualdad entre los géneros en relación con la educación, en particular garantizando a las jóvenes un acceso pleno y equitativo a una educación básica de buena calidad, así como un buen rendimiento

Objetivo 6

Mejorar todos los aspectos cualitativos de la educación, garantizando los parámetros más elevados, para conseguir resultados de aprendizaje reconocidos y mensurables, especialmente en lectura, escritura, aritmética y competencias prácticas.”

“La actividad ejercida por una persona llamada profesor, maestro, o docente; con la finalidad de facilitar los conocimientos y la praxis sobre una especialidad a otras personas llamadas alumnos, pupilos o discentes”.

Se considera que el acto de educar, además de llevar a cabo el aprendizaje de conocimientos (teoría), debe aportar, también, un bagaje práctico, una capacidad de llevar a cabo actividades diversas de tipo físico-intelectual, o sea, aquello que actualmente, en el campo de la

evaluación se conoce como “competencias”, a sabiendas que la mayoría de las instituciones de educación superior las han incluido en su práctica educativa.

PRÁCTICA DOCENTE

En este momento histórico por el que atravesamos conocido como “la era del conocimiento”, en el campo de la educación se está intentando cambiar la práctica docente aplicada durante mucho tiempo, por otra que sea más impactante y beneficiosa para el alumno, especialmente en el terreno de la evaluación del aprendizaje, sin embargo, es todavía muy común en la actualidad que los docentes impartan su clase en la forma tradicional de gran conferencia, mostrando a los alumnos “todo su saber”, creyendo, tal vez, que con este uso docente los discentes “aprendan y lleven a la práctica todos los contenidos de la asignatura”, en esta tesitura el alumno escucha, se admira de todo el gran conocimiento que posee el profesor, observa y toma notas, en una actitud totalmente pasiva.

De acuerdo a nuestra experiencia hemos observado que el discente debe estudiar lo “enseñado” por el docente, generalmente memorizándolo y las herramientas de evaluación se limitan, en un alto porcentaje, a exámenes y trabajos únicamente.

El profesor debe tener en mente que su responsabilidad fundamental en la universidad es la de lograr que el alumno adquiera el aprendizaje (aprehenda) y la práctica (praxis) de los contenidos y actividades de una materia o asignatura determinada.

Las preguntas primordiales que el docente debe plantearse al iniciar cada ciclo escolar son: ¿qué enseñar?, ¿cuándo enseñar?, ¿cómo enseñar? y ¿con qué enseñar?

Al contestarse asimismo estas cuestiones y encontrar una solución a las mismas estará conociendo la mejor manera de llevar a cabo su práctica docente en el ciclo escolar que corresponda, dado que la labor docente centra el aprendizaje en el discente, el cual determinará la forma de apropiación del mismo de acuerdo a sus expectativas, sin olvidar que ésta es una labor constante y consistente, que se repite y renueva cada año, semestre, trimestre, cuatrimestre, etc., siempre que se inicie un nuevo ciclo escolar, puesto que cada grupo de alumnos

es diferente de otro, aún cuando se trate de la misma asignatura y del mismo ciclo.

EL ALUMNO

Si se habla del alumno, entendido éste a nivel universitario, se le entenderá como el actor primordial en este campo educativo, aquel que requiere recibir, comprender y realizar actividades de aprendizaje en un determinado campo del saber universal, con el fin de aprehender ese conocimiento y poder llevarlo a la práctica en el mundo de la vida, especialmente en el mundo profesional de ese saber adquirido, obteniendo además, un grado académico validado de manera oficial por el estado y puede tratarse de: licenciatura, especialidad, maestría ó doctorado.

Es conveniente que el discente, además de los saberes y capacidades, ya comentados, reciba un bagaje de contenidos culturales, filosóficos y humanistas que lo ayuden a comprender su mundo y a relacionarse normalmente con sus semejantes.

Es necesario, en principio, que el discente, al ingresar en el ámbito universitario esté plenamente consciente de cuál es la razón por la que quiere estudiar la especialidad que ha elegido y qué clase de futuro quiere construir con ello, ya que al no ser esta su visión de prepararse para construir un buen futuro, correrá el riesgo de fracasar en su vida futura, dicho de otra manera, el alumno debe tener un plan de vida razonado, al ingresar en alguna institución de educación superior.

MODELO IDEAL ACTUAL DE ENSEÑANZA:

De acuerdo al modelo constructivista, el docente debe actuar como “facilitador”, “guía” y nexo entre el conocimiento y los alumnos, logrando un proceso de interacción, (conocido también como proceso “enseñanza-aprendizaje”), basado en la “iniciativa” y el “afán de saber de los alumnos”; haciendo del proceso una constante, un ciclo, e individualizando de algún modo la educación.

Retomando las preguntas esenciales de nuestra reflexión, esto nos permite realizar una serie de consideraciones:

¿Qué enseñar?; en principio el docente tiene ya un camino señalado dentro del currículum, con el programa de estudios de la asignatura que en él aparece junto con los contenidos correspondientes; sin embargo el profe-

sor, apoyado en su experiencia, en sus conocimientos de la asignatura, de su profesión y mostrando una sólida responsabilidad académico-pedagógica ante sus discípulos, puede agregar algunos temas relacionados, para redondear el aprendizaje y la práctica de los discentes, que son su responsabilidad en el ciclo que se esté desarrollando.

¿Cuándo enseñar?; las unidades, temas o contenidos de las materias deben insertarse en un plan previo de trabajo, que el docente debe tener elaborado al iniciar el curso, dárselo a conocer a los alumnos y discutirlo con ellos para realizar probables ajustes en tiempo y orden de los temas. El profesor procurará respetar el desarrollo del plan de trabajo trazado, sin embargo pueden surgir hechos y situaciones aúlicas o institucionales que obliguen a modificar dicho plan en el tiempo planteado originalmente, entonces la enseñanza se va efectuando en los tiempos señalados en el plan de trabajo original, con las probables salvedades expuestas anteriormente.

¿Cómo enseñar?; En este punto se inicia la parte metodológica del proceso educativo al preguntarse los docentes qué métodos didácticos van a utilizar para lograr que el acto educativo se lleve a cabo satisfactoriamente, dichos métodos son muy diversos y se puede señalar, que los *métodos* más utilizados para la realización de los procesos de enseñanza están basados en la *percepción*, es decir, *orales y/o escritos*, y las *técnicas* que se pueden aplicar pueden ser, a manera de guía:

La conferencia en el aula sobre un tema determinado, siempre y cuando el profesor considere que será de utilidad para los alumnos, utilizándola precisamente en ese tema.

Exposición en clase de un tema específico de la asignatura correspondiente, realizado por un equipo de discentes ó por uno solo. Este evento puede manejarse en dos formas, a saber: conforme avanza la exposición ir comentando; ó bien, el docente toma notas conforme avanza la exposición y al finalizar ésta señala y corrige todos los conceptos imprecisos, dando oportunidad al resto del grupo para expresar su opinión, ó corregir algún error.

Para desarrollar esta técnica se sugiere que en el encuadre del curso se formen los equipos de trabajo y exposición, por los mismos alumnos integrados por

no más de cuatro de ellos, ya que es conocido que en equipos muy numerosos, el trabajo real lo desarrollan muy pocos alumnos y los demás solo manejan el rol de "observadores".

El concepto de ¿con que enseñar? Se refiere a la clase de material didáctico que se utilizará en la práctica docente de alguna materia y a manera enunciativa, más no limitativa, se pueden citar: el pizarrón (clásico), los libros, las antologías, los resúmenes y apuntes, el rotafolio, los cuadros sinópticos en hojas grandes de papel, la proyección de películas y documentales, temas específicos de asignaturas, que sea posible observar en vivo en la vida real, el pintarrón, el portafolio de evidencias al finalizar el curso, la lectura de comprensión, la computadora y el cañón de proyección (de uso masivo en la actualidad). Todas estas herramientas se pueden utilizar por el docente como armas pedagógicas, sin olvidar que siempre es necesaria una retroalimentación de los temas de la materia, para reforzar el conocimiento adquirido por el discente y no perder de vista que estas herramientas didácticas solo son instrumentos de apoyo para el profesor, quien tiene que saber cómo utilizarlos para mejorar el proceso Enseñanza-Aprendizaje.

En consecuencia, se puede concluir que el rol del docente que quiera desarrollar satisfactoriamente su labor académica en el aula, deberá considerar la aplicación de los siguientes pasos:

Considerando los lineamientos establecidos en el reglamento escolar de la universidad, en el cual se consigna un tanto por ciento mínimo de asistencias en el aula es necesario tener control de las asistencias de los alumnos, ya que se trata de cursos presenciales y es primordial la asistencia del discente en el aula, ó en actividades que se desarrollen fuera de ella.

Asignar a los alumnos trabajos de investigación ,a exponer sobre los temas que conformen la materia, la distribución de temas se puede asignar directamente o de forma aleatoria, según lo prefiera el profesor. Después ó durante la exposición del tema el docente puede intervenir aclarando o corrigiendo algunos puntos de la exposición, y también el resto del grupo puede intervenir con comentarios ó aclaraciones; todo esto con la finalidad de que el tema expuesto quede lo más claro posible para el grupo.

Fijar a los discentes, de manera individual trabajos de investigación, ó problemas a resolver, para entregar en clase, sobre un determinado tema de investigación, nos permite conocer el proceso de apropiación del conocimiento para tener elementos para su evaluación, y es necesario que el docente revise el trabajo y comente en clase, con el alumno las observaciones pertinentes, para que de esta forma tenga sentido el trabajo del alumno y se retroalimente con los comentarios presentados.

Aplicar algún o algunos tipos de exámenes durante el curso, que contengan cuestionamientos sobre los contenidos de la asignatura, exclusivamente, que tengan como objetivo principal conocer el nivel de comprensión que de la asignatura ha alcanzado el alumno. La solución de los exámenes es necesario comentarla en clase, a fin de que sirva como retroalimentación a los alumnos al aclarar los errores localizados.

Como consecuencia de lo anterior, si el examen no contiene la comprobación de la validez de los objetivos contenidos en la retícula de la asignatura, entonces dicho examen no está elaborado de manera didácticamente correcta, ya que no es honesto trabajar en el desarrollo del curso determinados contenidos y en el examen cuestionar otros distintos, esto es obrar de mala fe, con la clara intención de hacer ver mal al alumno, y la pregunta es: ¿para qué?, ¿qué sentido tiene esta actitud?.

Se recomienda pedir al alumno la entrega, al final del curso, de un portafolio de evidencias que contenga todo el trabajo realizado en el aula ó fuera de ella, durante el curso lectivo, el cual tendrá la intencionalidad de servir como refuerzo al conocimiento adquirido durante el curso, además de constituirse en un documento de consulta posterior.

Para efectos de la evaluación del aprendizaje en el curso es recomendable asignar un valor determinado a los pasos señalados anteriormente, para la asignación de la nota final.

Considerando lo expuesto anteriormente, el docente debe tener plena consciencia de la gran responsabilidad que su labor implica, principalmente para los alumnos, quienes serán los reciban el beneficio ó el daño que la labor del profesor les signifique, de acuerdo a la práctica docente manejada durante el curso.

Es necesario que el profesor, a nivel universitario, además de conocer los contenidos de su ó sus materias asignadas, posea algún conocimiento didáctico-pedagógico que lo apoye en su labor docente, debe invertir tiempo cotidianamente en: *preparar la clase, revisar y corregir trabajos y/o exámenes, recopilar materiales de apoyo para los alumnos, y asesorarlos en lo que ellos requieran, ser eficiente y eficaz en su asistencia cotidiana a clase y en su práctica docente en el aula o fuera de ella.*

Quizá se piense que toda esta labor que debe llevar a cabo el profesor universitario represente una pesada carga para él, y que la contraprestación institucional económica no sea equitativa, en relación al esfuerzo que se debe realizar, todo esto puede ser cierto, pero será motivo de discusión en otro contexto; no obstante y a pesar de todo un docente profesional, responsable y comprometido con la realidad que su papel representa, para la institución donde labora y para la sociedad en general, debe aceptarlo y realizarlo satisfactoriamente, de lo contrario su labor será perjudicial en lugar de satisfactoria y lo mejor sería no adquirir el compromiso de realizar esta labor tan importante, desde el punto de vista social y académico.

Por el otro lado, el discente es necesario que esté plenamente convencido de cuál debe ser su labor como estudiante:

Debe, desde su ingreso a la universidad, estar consciente del rol que va a realizar en ella, del porqué decidió estudiar su licenciatura y además es necesario que tenga muy claro cuál es su plan de vida a seguir y ser un verdadero “estudiante profesional” con visión hacia el futuro.

Es necesaria su asistencia regular al aula para no perder continuidad en su proceso de aprendizaje.

Cumplir de manera satisfactoria los temas de investigación y los trabajos asignados, ya sea de manera individual o en equipo y exponer claramente los temas que le correspondan. En caso de observaciones a los trabajos asignados realizar las correcciones y presentar los trabajos ajustados, procurando no presentar “pretextos” para su falta de cumplimiento.

Preparar con tiempo suficiente el estudio de los contenidos de los exámenes que el docente les presente,

teniendo como objetivo primordial de su preparación aquello que contiene el programa de estudios correspondiente y como consecuencia lógica, razonar y reflexionar sobre los mencionados contenidos curriculares y no solo memorizarlos momentáneamente.

CONCLUSIONES

En el escenario presente en este mundo globalizado, el germen del cambio está intrínsecamente presente en los nuevos procesos educativos de las instituciones de educación superior (IES), en correspondencia a dichas tendencias, las instituciones están en una etapa de transición en todos los órdenes desde hace algunos años, los cuales, indudablemente, será complicado evaluarlos en un corto tiempo.

Las transformaciones son radicales y presentan demasiados retos para los universitarios, además puede presentarse la concurrencia de fenómenos impredecibles que podrán afectar la planeación establecida. En el ámbito de la funcionalidad universitaria, la sociedad espera que esta responda a las necesidades del país, que sus acciones concuerden con las exigencias imperantes en la llamada sociedad del conocimiento.

En las universidades tanto públicas como privadas se observa que el proceso de transición está presente dando paso a un proceso de transformación radical, prácticamente presente en la totalidad de los claustros universitarios, se están formando en ellos a los profesionistas con conocimientos, habilidades, competencias y destrezas específicas necesarias para enfrentar en esta sociedad globalizada en diferentes ramas del conocimiento este nuevo orden social y económico que deberá enmarcarse a niveles de competencia.

La visión dominante que prevalece en las IES es la búsqueda de la calidad educativa, y formar profesionistas altamente competentes, estas dos variables podemos afirmar que son básicas, debiendo estar vigentes para la transferencia de conocimientos en un horizonte donde el profesionista más competente será el que sobresalga y se le etiquete como profesionista de éxito.

La educación superior en México es contrastante habiendo situaciones diversificadas y complejas, la universidad pública es incuestionablemente importante, dado que más del 60% del alumnado está inscrito en ellas, tanto a nivel licenciatura como de posgrado. Estas

universidades como hemos afirmado están integradas a una dinámica impresionante, producto ineludible de la situación de la sociedad contemporánea, tratando de responder congruentemente al mundo actual en forma eficaz.

Es conveniente reflexionar sobre el papel de las universidades para encontrar caminos que fortalezcan el compromiso social de estas instituciones, hoy más que nunca se hace hincapié en el papel que debe asumir el profesor universitario, dado que en la actualidad además de facilitar la transmisión y adquisición de conocimientos es un facilitador, tutor, guía, asesor, consejero, investigador, instructor y además realiza algunas tareas administrativas. Indudablemente el profesor, hoy en día, se observa que sus actividades educativas están en ese proceso de cambio profundo, siendo importante que asuma su nuevo rol educativo en forma responsable y abierta.

Estas transformaciones no únicamente han alcanzado al profesor sino al alumno al integrarlo a escenarios novedosos de la educación superior y por tanto deberá constituirse al igual que el profesor bajo los mismos esquemas. Es pertinente que en esta conclusión el reconocer los niveles de rendimiento del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ejercicio que se ha realizado en diversos niveles educativos por la **Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)**, que ha efectuado entre los años 2007-2010, en los cuales a México lo ubican en los últimos lugares en relación a comprensión de textos, lectura y matemáticas, aunque la investigación se ha centrado en los primeros niveles educativos, nos permite hacer una proyección en aquellos alumnos que logren integrarse a un sistema educativo superior posiblemente llegaran con una baja eficiencia. Es interesante este punto, pues nos permite afirmar que en el problema de la transmisión del conocimiento a nivel superior hay diversas aristas a considerar y esto es importante.

Continuando con el objetivo central de nuestra conclusión en relación al trabajo del docente persiste, a pesar de haber obtenido un posgrado seguir laborando bajo esquemas tradicionales (Zilberstein, 1999), en el cual el docente enfatiza la transmisión y reproducción del conocimiento, sus tareas las dirige a resultados sin considerar los procesos y anticipa el razonamiento no

permitiendo la reflexión. Estas características del profesor tradicional en forma evidente se contraponen a la esencia del programa emergente vigente que es la curricula flexible. Estos factores inciden siendo obstáculo que dificultan los objetivos centrales de los claustros universitarios.

La UNESCO en el 2001 establece lineamientos generales que se han ido integrando a la misión-visión de las IES para alcanzar la anhelada educación para todos. En las universidades confluyen tres factores importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje siendo los estudiantes, los profesores y la administración.

Los estudiantes al ingresar a este nuevo escenario, inmediatamente se ven obligados a involucrarse a una novedosa dinámica para adquirir nuevos conocimientos, a estar dispuestos a un trabajo colaborativo en el aula y fuera de ella a responsabilizarse en su aprendizaje.

La administración en este escenario el personal de estas áreas debe fortalecer la política pública aplicando una innovación pertinente, este sector será clave para la implementación de los cambios necesarios.

Ante estos nuevos escenarios, como hemos afirmado, las actividades académicas-administrativas se han ampliado profundamente, el docente debe estar consciente de las necesidades actuales en relación al campo de acción que enfrentará el egresado, así como conocer las políticas públicas para realizar proyecciones hacia el futuro, el nuevo profesor deberá producir experiencias capitalizadas en textos, además desprenderse del púlpito del saber que algunos ostentan que no les permite interactuar eficazmente con los alumnos, la adquisición de nuevos conocimientos y aplicarlos en los programas de estudio, el manejo de nuevas tecnologías, ya que persiste en la acción académica de el transmitir conocimientos en forma tradicional.

En el proceso de aprendizaje el alumno y el profesor deben de conocer al mundo exterior y así estar en situación de aplicación del conocimiento para poder desarrollarse y transformarlo, en ello el proceso cognoscitivo nos induce a la apropiación del conocimiento, el educar promueve la transformación de la realidad social contribuyendo a mejorar a la sociedad y por supuesto la auto transformación.

El docente tiene la obligación de modificar sustancialmente la forma de implementar el proceso de aprendizaje, permitiendo la presencia de las nuevas concepciones cognoscitivas y así transformando sus paradigmas, considerando que al actual alumno ante un mundo global, el uso de internet y redes sociales le han desarrollado una habilidad significativa que supera el conocimiento en esa área al profesor, ante este panorama el docente requiere conocer y habilitarse en estas tecnologías.

La dinámica social va un paso delante de la mayoría de las instituciones, situación que en la realización de los contenidos de los programas de estudio, es fundamental recapacitar que actividades son necesarias, e integrarlas a ellas y primordialmente establecer el puente entre la teoría y la práctica, implementando, quizá, actividades extra clase que lo inducirán a la afirmación del conocimiento teórico.

Esto confirma que el profesor es uno de los actores más importantes dentro del proceso, donde debe asumir, de manera consciente las nuevas formas de trabajo académico e involucrarse íntegramente a la innovación pedagógica y profesional, porque solo así se formarán estudiantes competentes, es por tanto indispensable el recapitular en forma individual y colectiva el trabajo docente que seguramente inducirá a mejorar sustancialmente el trabajo educativo de los profesores en las instituciones de educación superior.

SEMBLANZA DE LOS AUTORES

Profesores investigadores de la División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

REFERENCIAS

- Abbagnano (1996). *Historia de la pedagogía*. Fondo de cultura económica, duodécima reimpresión, México.
- Díaz Barriga, Ángel, (1997). En Tyler. *Ensayos sobre la problemática curricular*. Editorial Trillas, quinta edición, México.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación* (1997). Editorial Santillana, S. A: de C. V., Quinta reimpresión, México.
- Hernández Chirinos, Mario. (1998). *Breviario de términos filosóficos*. (compilación), Universidad Juárez Autónoma de Tabasco,
- Marchesi, Álvaro y Martín, Elena. (1998). *Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio*. Alianza editorial, España.

Mentor Consultor Temático Estudiantil. (2001). Océano Grupo Editorial, Edición 2001, Barcelona, España.

Real Academia Española. (2000). *Diccionario de la lengua española.* Matéu-Cromo artes gráficas, XXI edición, Madrid, España.

Saucedo López, Héctor. (2008). *Evaluación del aprendizaje en la DACEA.* Universidad Autónoma de Barcelona, España; Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

UNESCO (2001). *Jornadas Internacionales de Debate.* Desarrollo Humano (Vic, Cataluña, 8 al 10 de febrero de 2001).

